

# Suben a 37 los fallecidos y casi 500 heridos por sismo en la isla filipina de Mindanao

Las autoridades han computado hasta ahora 31.701 personas dentro de 54 refugios temporales, mientras que otras 9.000 también abandonaron sus hogares pero pernoctan ahora en casa de amigos o familiares.

El NDRRMC ha contabilizado 40.674 personas desplazadas a raíz del seísmo, así como 2.505 casas dañadas, de las cuales 460 quedaron totalmente destruidas.

El temblor fue detectado a las 07:37 hora local del lunes (23:37 GMT del domingo) a unos 24 kilómetros al suroeste de la isla de Burias -sur de Mindanao- y a una profundidad de alrededor de 55 kilómetros, según el Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS, en inglés), que mide la actividad sísmica de todo el mundo.

Edificios gubernamentales, viviendas, carreteras y puentes, entre otras infraestructuras, resultaron dañadas por el potente sismo, al que siguieron unas 1.055 réplicas en las siguientes 24 horas, con magnitudes de entre 1,3 hasta 6,7, apuntan los datos oficiales.

Una de las poblaciones más afectadas es la ciudad General Santos, con unos 530.000 habitantes, donde se derrumbaron varios edificios y los equipos de emergencia han establecido refugios para las familias damnificadas.

A raíz del movimiento telúrico se activó la alerta de tsunami en varios países del Pacífico y se registraron en la zona afectada de Filipinas al menos cinco corrimientos de tierra.

Tras las alertas iniciales, Filipinas y el resto de naciones cancelaron horas después la alerta de tsunami.

La agencia sismológica de Filipinas (Phivolcs), que mantuvo activa la alerta durante casi ocho horas, confirmó la llegada de olas en al menos seis localidades costeras, entre ellas Kiamba (Mindanao), donde alcanzaron los 1,48 metros sobre el nivel del mar.

El archipiélago filipino se asienta sobre el llamado Anillo de Fuego del Pacífico, una zona de gran actividad sísmica y volcánica en la que cada año se registran unos 7.000 terremotos,

la mayoría moderados.

UR